

FAMILIAS DE MILITARES EN MÉXICO. BIENESTAR OBJETIVO Y BIENESTAR SUBJETIVO: BASES PARA UN DEBATE*

Cómo citar este artículo:

Carro-Abdala, V. y Gamiño-Muñoz, R. (2018). Familias de militares en México. Bienestar objetivo y bienestar subjetivo: bases para un debate. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 87-104.

VALERIA DE JESÚS CARRO-ABDALA**
RODOLFO GAMIÑO-MUÑOZ***

Recibido: 6 de marzo de 2018
Aprobado: 15 de agosto de 2018

RESUMEN: Objetivo. Analizar la situación de las familias de militares mexicanos, principalmente, la percepción y valoración de su bienestar objetivo y subjetivo desde las experiencias de las esposas de militares. Metodología. Se realizaron siete estudios de caso a esposas de militares, tanto de tropa como oficiales. Resultados y conclusiones. Se destacan las paradojas de estas familias configuradas a través de roles tradicionales –padre proveedor y madre cuidadora– entre la satisfacción de sus necesidades básicas y la ausencia de un bienestar subjetivo latente, que se manifiesta, principalmente, en las esposas a través de tristeza, incertidumbre y miedo ante la movilidad y el despliegue de sus esposos en activo.

PALABRAS CLAVE: familias de militares, bienestar subjetivo, ejército, movilidad, despliegue.

* Este artículo es parte de la tesis "Movilidad, despliegue y retorno: familias de militares y bienestar subjetivo", para obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Familia por la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

**Estudiante de la maestría en Género, Sociedad y Política Pública por FLACSO-PRIGEP. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala, México. E-mail: vjcarroa_fcdh@uatx.mx.  orcid.org/0000-0002-5895-219X.

Google Scholar

***Doctor en Antropología por el CIESAS-DF. Departamento de Historia Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. E-mail: rodolfo.gamino@ibero.mx.  orcid.org/0000-0003-1964-5362. Google Scholar

DOI: 10.17151/rlef.2018.10.2.6.

Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 10(2), julio-diciembre 2018, 87-104

ISSN 2145 - 6445 (Impreso)
ISSN 2215-8758 (En línea)



MILITARY FAMILIES IN MEXICO. OBJECTIVE WELL-BEING AND SUBJECTIVE WELL-BEING: BASES FOR A DEBATE

ABSTRACT: Objective. To analyze the situation of Mexican military families, mainly the perception and assessment of their objective and subjective well-being from the experiences of military wives. Methodology. Seven case studies were conducted on military wives of both troop and officer husbands. Results and conclusions. The paradoxes of these families, configured through traditional roles, father provider and mother carer, are highlighted between the satisfaction of their basic needs and the absence of latent subjective well-being, manifested mainly in wives through sadness, uncertainty and fear of the mobility and deployment of their active husbands.

KEY WORDS: military families, subjective well-being, army, mobility, deployment.

INTRODUCCIÓN

Assumir la existencia de una forma homogénea de organización familiar se contraponen con la realidad presente, ya que actualmente encontramos una diversidad de tipos y formas de hacer familia, así como de estructuras, dinámicas y estrategias. Estos elementos se hacen complejos, aún más si analizamos los contextos donde éstas se desarrollan, los espacios geográficos, su cultura, educación, posición social, religión y trabajo, por mencionar algunos factores que influyen de manera directa e indirecta en el bienestar tanto objetivo como subjetivo en las familias.

En el presente escrito analizaremos cómo el trabajo determina, en la mayoría de las veces, la forma de hacer familia y la manera en que se asignan, reparten y ejecutan los roles de género dentro de la misma. Además, visibilizaremos las dificultades por las que atraviesan algunas familias al encontrarse inmersas en contextos en donde el poder, el mandato, la obediencia, las estructuras jerárquicas, la disciplina e inclusive la violencia, en sus múltiples dimensiones, forman parte de la vida cotidiana de esas familias. Nos referimos particularmente al caso de las familias de militares. Familias en las cuales el padre es el único proveedor económico y labora en la Fuerzas Armadas de México. Cabe resaltar que esta investigación ha sido un reto debido a que hay poca información de dominio público al respecto y a las escasas

investigaciones sobre familias de militares mexicanos. Es así como este trabajo, además de ser novedoso, será un referente para posteriores investigaciones sobre este tipo de familias.

El ejército mexicano, de acuerdo con la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) en el Ejército y Fuerza Aérea Mexicana, hay un total de 214,157 miembros activos, de los cuales, en su gran mayoría, son varones (Tabla 1). Paralelamente, estos varones desempeñan en la vida privada múltiples roles, son: hijos, hermanos, tíos, padres y esposos.

Cuadro 1. Cantidad total de mujeres y hombres por grados en el ejército y fuerza aérea mexicanos.

JERARQUÍA	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
General de División	45		45
General de Brigada.	175		175
General Brigadier.	317	4	321
Coronel	855	18	873
Teniente Coronel.	1,509	126	1,635
Mayor	3,070	542	3,612
Capitán 1/o.	3,809	290	4,099
Capitán 2/o.	3,574	250	3,824
Teniente.	13,679	1,347	15,026
Subteniente.	8,517	850	9,367
Sargento 1/o.	16,085	1,000	17,085
Sargento 2/o.	36,363	1,543	37,906
Cabo.	46,843	2,566	49,409
Soldado.	53,921	16,859	70,780
TOTAL.	188,762	25,395	214,157

Fuente: Observatorio para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos (2018).

Cuando el militar es padre de familia o jefe de hogar, las decisiones trascendentales del núcleo familiar se ven afectadas, pues el tiempo que esta labor exige, reduce la capacidad de agencia del sujeto, por ende, de la familia.

El orden y la reproducción de la familia del militar en activo también se trastocan porque el soldado debe, en términos prácticos, valorar su vida en aras de la patria y la nación. Al respecto Ichikawa (2009) subrayó: “Los soldados son necesarios para llevar a cabo acciones militares y se les pide que cumplan su deber, aunque, en el cumplimiento del deber, puedan perder la vida” (p. 107). Los soldados son cosificados como una fuerza de desgaste, cuya obligación es luchar contra toda amenaza externa e interna, resguardar la soberanía, defender la nación y cuidar de las familias mexicanas.

Las familias de militares serán comprendidas en este trabajo “como un hombre y una mujer casados y viviendo juntos, de los cuales al menos uno de los dos es militar, con o sin hijos, incluyendo adoptivos, que residen en el mismo lugar” (Gómez, 2012, p. 88). Por tanto, se busca develar las múltiples situaciones que viven las familias de

los militares y cómo éstas repercuten en el bienestar subjetivo de las mismas, para ello en el siguiente apartado se hace mención de la metodología que permitió dar cumplimiento con el objetivo del presente trabajo.

METODOLOGÍA

El análisis de las familias de militares es un campo complicado en términos metodológicos, principalmente por la obtención de la información. Pero, al mismo tiempo, son una veta analítica amplia que requiere herramientas y conocimientos multidisciplinarios, ya que estas familias experimentan cambios de manera constante, enmarcados por una serie de circunstancias muy particulares. De ahí que para la obtención de la información se realizaron siete estudios de caso a esposas de militares de tropa y oficiales, siendo los testimonios recabados para esta investigación de tres esposas de sargento primero, dos de sargento segundo y dos de capitán segundo. Resulta importante reiterar que dicho trabajo se centra en militares de tropa y oficiales, puesto que no es lo mismo hablar de ellos y sus familias que hablar de aquellos militares que tienen un grado alto dentro del ejército como un teniente coronel, mayor o general.

Se buscó que los testimonios de las esposas de los militares cumplieran con la característica principal de tener una familia nuclear, en donde los roles de género tradicionales estuvieran claramente presentes. Dichos testimonios fueron sistematizados y analizados bajo la herramienta metodológica de los estudios de caso. Los estudios de caso según Tarrés (2008) sirven para obtener una información más detallada y precisa, por tanto, se eligió para este trabajo siete casos de esposas de militares con el objetivo de responder –en palabras de Tarrés– dos interrogantes, ¿cómo? y ¿por qué?, de una determinada situación. El objetivo consiste en conocer las características individuales de cada caso, a la vez que permite recabar información de los casos seleccionados. De esta forma, la entrevista cobra otro sentido, ya que se concibe como “una técnica alternativa para explorar o profundizar en ciertos temas de la realidad social, y que se ha transformado en un instrumento básico de recolección de información” (Tarrés, 2008, p. 67).

Desde esta perspectiva metodológica, la entrevista cobra relevancia en la medida que nos permite acercarnos a las experiencias pasadas, presentes y futuras de una persona a través de la conversación. Paralelamente, esta herramienta permitió obtener información mucho más precisa y de primera mano sobre el tema investigado, que nos ayudó a conocer las trayectorias familiares y personales de las entrevistadas y sus familias, las cuales se encuentran influidas y mediadas por una institución rígida como lo es el Ejército, así como a reconocer el papel fundamental que desempeñan

las mujeres, esposas, las que se quedan, las que afrontan las extensas y constantes ausencias, las que terminan muchas de las veces tomando el mando del hogar.

Cuadro 2. Tipologías de las esposas de militares.

Nombre	Edad/ edad al contraer matrimonio	Origen	Ocupación	Escolaridad	Rango del esposo	Núm. de hijos
Alexa	37/18	México	Ama de casa	Secundaria	Sargento I	3
Reina	43/24	Puebla	Ama de casa	Primaria	Sargento I	4
María	49/21	Oaxaca	Ama de casa	Secundaria	Sargento I	1
Marisol	44/23	Puebla	Ama de casa	Secundaria	Sargento II	5
Paola	26/19	Aguascalientes	Ama de casa	Preparatoria	Sargento II	1
Juana	37/20	Chiapas	Ama de casa	Secundaria	Capitán II	5
Sandra	36/29	Tlaxcala	Ama de casa	Licenciatura	Capitán II	2

Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida en trabajo de campo en 2015.

RESULTADOS

Bienestar objetivo *vs.* bienestar subjetivo

Las familias analizadas en este estudio tienen una característica en común: son familias tradicionales en las que el varón es el único proveedor. Cuando nos referimos al concepto de familias tradicionales se entenderá que “el hombre es el único responsable del mantenimiento económico de la familia. Se espera que él salga a trabajar y con el ingreso monetario que recibe cubra las necesidades básicas” (Jelin, 2010, p. 45). Siguiendo la misma línea de Jelin (2010), el modelo tradicional de familia se encuentra presente en las familias castrenses, por lo que “en el modelo de familia nuclear, existen expectativas sociales diversas para el trabajo de hombres y de mujeres (el hombre trabaja afuera, la mujer es la responsable de la domesticidad)” (p. 45), haciendo de manera explícita las relaciones heteronormativas dentro del ejército mexicano.

Las familias de los militares viven una complejidad aun mayor a diferencia de otros tipos de familia ello debido, principalmente, a los múltiples cambios que experimentan a partir del cambio de plaza, despliegue y retorno del militar. Ello genera dentro desorientación, inadaptación, estrés, incertidumbre y miedo. Situaciones que afectan a la familia en su bienestar personal y grupal. De esta forma, el bienestar de las

esposas y los hijos queda supeditado al trabajo del padre. Las familias de militares tratan con problemas comunes a todas las familias, viven situaciones relacionadas a la salud, al cuidado, a la educación, etc., añadiendo los constantes cambios de casa, separaciones frecuentes y reorganización de la vida familiar (Reinkober, Coleman & Cable, 2003).

Ser miembro activo de las Fuerzas Armadas trae una serie de beneficios y bienestar económico a los militares activos y retirados a través del Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas (ISSFAM). La SEDENA y el ISSFAM cuentan con programas de apoyo para los militares activos o que se encuentran en situación de retiro, así como para sus familias. Estos apoyos son programas destinados a las familias de militares. A continuación, se mostrará una lista de los beneficios que se obtienen al ser miembro de las fuerzas armadas mexicanas:

- Servicio médico integral para el militar y sus derechohabientes;
- Prestaciones y beneficios económicos al ingreso al instituto armado.
- Haber y sobre-haber mensual.
- Primas vacacionales.
- Compensación de fin de año.
- Fondo de ahorro.
- Compensación por servicios.
- Seguro de vida.
- Seguro colectivo de retiro.
- Ayuda para gastos de sepelio en caso de defunción de derechohabientes del militar.
- Pagas de defunción en caso de muerte del militar.
- Servicio funerario.
- Centros de bienestar infantil.
- Farmacias económicas.
- Tiendas y centros de servicio.
- Casa habitación en renta.
- Periodos vacacionales y otorgamiento de licencias ordinarias.
- Pensión para los derechohabientes en caso de muerte del militar.
- Servicios turísticos realizados mediante convenios con sociedades civiles y otras dependencias federales.
- Becas ISSFAM (para hijos del personal militar con jerarquía de soldado a sargento 1/o.).
- Convenios con universidades e instituciones educativas para realizar estudios superiores, maestría y doctorado, dependiendo de la escolaridad con que cuente el interesado.
- Becas y créditos de capacitación científica y tecnológica dependiendo de la escolaridad con que cuente el interesado.

- Prestaciones y beneficios económicos cumpliendo ciertos requisitos;
- Haber de retiro después de 20 años de servicios prestados al instituto armado.
- Casa hogar para retirados para personal retirado con más de 60 años de edad.
- Préstamos quirografarios normales (a partir de 1 año, 2 meses de tiempo de servicios para jerarquía de soldado hacia adelante); y especiales (a partir de 10 años de tiempo de servicios para personal de sargentos 2/os. y cabos y de 8 años para sargento 1/o.).
- Préstamos hipotecarios para personal de tropa con más de siete años de servicios por parte del Banco del Ejército y con diez años por parte del I.S.S.F.A.M.
- Reconocimientos y recompensas con motivo de actos sobresalientes en las diferentes actividades que desarrolla en el instituto armado.
- La posibilidad de ingresar a alguno de los planteles militares de formación, a fin de superarse profesionalmente.

Como puede observarse, los servicios que goza el personal activo del ejército están diseñados para que sus familias tengan certezas, certidumbre y bienestar económico y material, pero, por el contrario, hay un vacío en los servicios destinados a la ayuda u orientación ante situaciones emocionales o subjetivas que experimentan las familias por el trabajo del padre proveedor.

Es importante destacar que en el ejército mexicano no se cuenta con programas que ofrezcan servicio de ayuda u orientación a las familias del militar, aunque sí ofrece servicio de psicología en los hospitales militares, y además una serie de actividades para las esposas e hijos de militares, las cuales son realizadas en el “voluntariado”¹.

El voluntariado es un espacio en el que se desarrollan múltiples actividades gratuitas y son dirigidas y coordinadas principalmente por las esposas de generales o aquellas esposas de los militares que tienen el rango más alto en la unidad militar en la que viven. Situación que hace notoria las diferentes categorías sociales que se viven dentro del Ejército y que son reproducidas por las esposas e hijos de los militares.

Sin embargo, como se examina a lo largo del texto, algunas de las preocupaciones y malestares de las familias de militares no radica en componentes del bienestar material u objetivo sino más bien en factores propios del bienestar subjetivo. En la “Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades” celebrada en la Ciudad de México en mayo de 2011, se definió el bienestar subjetivo como la valoración de experiencias de las personas sobre el bienestar y que incluye consideraciones afectivas y valorativas, de igual forma se llega

¹El voluntariado de la S.D.N., A.C. de acuerdo con información encontrada en la página oficial, es una organización conformada por derechohabientes del personal del Ejército y Fuerza Aérea Mexicana, en las que se llevan a cabo por decisión propia, actividades culturales, educativas, de capacitación para el trabajo, de asistencia social y de convivencia, en beneficio de la gran familia militar.

a la conclusión de que es útil para estimar y cuantificar la importancia de factores no económicos. Siendo el enfoque del bienestar subjetivo útil para considerar aspectos como los valores personales, las expectativas y raíces culturales de las personas.

De acuerdo con Alarcón (2010) el bienestar subjetivo está conformado por una serie de componentes:

- Satisfacción con la vida (juicio global de la vida).
- Satisfacción con importantes dominios (satisfacción con el trabajo, matrimonio).
- Aspectos positivos (experiencias agradables que nos producen alegría, satisfacción).
- Afectos negativos (experiencias emocionales desagradables).

Es decir, el bienestar subjetivo se basa en la experiencia o vivencia humana, se da a partir del reporte realizado por la persona sobre sus experiencias. De ahí que sean las esposas de militares quienes nos cuentan sus historias, sean ellas mismas las que hacen una valoración sobre su vida en general y sobre aquellos momentos que fueron y son trascendentes.

Las familias de militares en México viven una ambigüedad permanente, por un lado; la institución castrense les asegura un nivel aceptable de bienestar material u objetivo, pero, por otro lado, la institución les niega toda atención a su bienestar subjetivo. Las familias solucionan sus problemáticas de manera propia sin la orientación y acompañamiento institucional y con escasas redes de apoyo. La ausencia del padre obliga a la reconfiguración de la vida y dinámica familiar, las esposas quedan a cargo del hogar y ante estas circunstancias el miedo y la incertidumbre se vuelven una constante, máxime, porque las condiciones de violencia por las que atraviesa el país en los últimos años han trastocado el sentido y la reproducción de éstas. En 2006 el presidente en turno, Felipe Calderón Hinojosa, declaró la guerra contra el narcotráfico en México, el Ejército salió a las calles “para salvaguardar a las y los ciudadanos”; sin embargo, la violencia no dio tregua al país, desaparecidos, conflictos, miles de muertes ocasionadas, incluidas las de militares. Es entonces que el miedo y la tensión se intensifican por parte de las familias de los militares, particularmente cuando ocurre un despliegue a un lugar en el que los enfrentamientos, las redadas, las balaceras son una constante que pone la vida del militar en permanente peligro.

Pertenecer al Ejército es vivir en medio de cosas inesperadas, no sólo para los soldados, sino para la familia en general. Muchas de las dinámicas personales y familiares quedan fuera del control y decisión de las personas, pues su tiempo queda a disposición de la institución, la cual suele ser altamente demandante. Cody (2007) nos explica que la vida dentro del ejército es difícil y exigente, colmada de las largas jornadas, las separaciones constantes, órdenes inesperadas que pueden suceder en

cualquier momento. Todo ello, en su conjunto, como se explicará, hacen que la vida de las personas carezca de tranquilidad y bienestar subjetivo.

Movilidad, despliegue, retorno y bienestar subjetivo

Una de las características de la profesión de un militar es el despliegue, entendido como la participación en maniobras, misiones u operativos, donde el militar es trasladado a otro lugar, en algunos casos, son desplegados a lugares de alto riesgo, la temporalidad del despliegue depende de la misión a la que el militar haya sido encomendado.

Cuando un militar es desplegado a otro lugar, tiene que dejar a su familia, ocurre una separación que no tiene una fecha de reencuentro. Las entrevistadas mencionan que experimentan sentimientos de incertidumbre y miedo, “que se lleva en el corazón, de saber si estará bien, si regresará con vida”. Como anteriormente se apuntó, ni los soldados, ni las familias tienen el control de estas situaciones, el argumento que permite a primera instancia asimilar esto es “órdenes son órdenes”. La ausencia no se presenta solamente durante festividades como cumpleaños o aniversarios, la ausencia está, incluso, en el nacimiento de un hijo, en la enfermedad de algún familiar, en momentos de penas y alegrías.

Marisol, esposa de militar, sostuvo que su esposo no conoció a su primogénita sino hasta después de tres meses, ya que él se encontraba desplegado. Juana, Paola y Reina atravesaron por la misma situación. La falta de conciliación entre estas dos grandes instituciones –familia y ejército– se hace evidente, los permisos de paternidad siguen siendo un tema desatendido por parte de las autoridades de SEDENA, a pesar de que el mismo secretario ha reiterado en numerosos discursos que es de su interés mejorar el bienestar de las familias de los miembros pertenecientes al ejército. Tal parece indicar que la privacidad de la familia ha sido utilizada por el Estado para limitar su intervención en esta esfera (Jelin, 1996).

El Estado ha restringido su intervención a la vida familiar, justificando que lo que ocurre ahí es privado e íntimo, sin embargo, Calveiro (2005) sustenta que la familia no es ajena a las relaciones de poder que circulan en la sociedad, para la autora la familia moderna posee dos líneas de poder, una generacional (padres a hijos) y una de género (hombres a mujeres). Es en ese espacio “alejado” en apariencia de la política donde se entretajan alianzas, cadenas de poder, de resistencia, relaciones complejas y diversas, y por su parte las familias de militares no son ajenas al contexto inmediato en el que se encuentran, donde la jerarquía y el poder se transfieren también en la organización familiar.

Volviendo a los efectos que se producen en situación de despliegue, la separación crea la necesidad de re-negociar los límites y los roles. Durante la separación los límites pueden resultar ambiguos, en otras palabras, ocurre una situación en la que la familia

no tiene claro qué papel desempeña cada miembro. Ichikawa (2009) explica que los hijos son los que se ven más afectados por el estrés, donde el padre es desplazado con frecuencia porque la ausencia implica un importante cambio en el entorno y la vida diaria de los hijos.

Jarero (2012) sostiene que la investigación con niños de padres desplegados ha demostrado que cuando uno de los miembros de la familia está emocional o físicamente ausente, los niños y adolescentes pueden sufrir ansiedad y depresión o conductas desadaptativas.

En lo que respecta a la vida en pareja “se modifican los ritmos de vida que se estaban o se desean pensados en dos personas y, ahora, deben ajustarse a una vida en solitario durante la mayor parte de la semana” (Ruiz, 2003, p. 185). Las parejas convierten su relación en matrimonios a distancia (MAD), Rodrigo (2005) define los “MAD” como aquellas “parejas casadas que alternan la vida en común con la vida separada durante determinados días a la semana o durante largas temporadas, debido a empleos en lugares distintos o trabajos móviles” (p. 124).

Beck y Beck-Gernheim (2012) señalan que vivimos en un mundo donde en ocasiones las personas queridas se hallan lejos, existiendo relaciones amorosas que atraviesan fronteras geográficas, culturales y políticas. Se produce una intimidad a distancia, relaciones de pareja que se mantienen a través de Skype y de un amor materno o paterno a distancia.

Dichos matrimonios establecen relaciones familiares mediadas, diferenciándolas de las relaciones cara a cara, al ser interacciones que hacen uso de la tecnología –redes sociales, teléfono móvil, correos electrónicos, mensajes de texto, video llamadas por *Skype*, etc.–, para establecer comunicación. Las tecnologías facilitan la comunicación entre los militares y su familia, teniendo un papel muy importante para consolidar un lazo virtual (Gómez, 2012).

La segunda característica que se presenta recibe el nombre de movilidad o cambio de plaza, la cual hace referencia a la situación de abandonar su lugar de trabajo (por órdenes superiores) para dirigirse a un nuevo destino, donde estará por tiempo indefinido hasta el próximo cambio, esto implica en la mayoría de las veces que el militar se traslade con su esposa y sus hijos (en caso de que los haya y la situación económica lo permita) cabe mencionar que quienes presentan más cambios son los oficiales, jefes y generales.

Cuando la familia se moviliza a un nuevo lugar de residencia se sabe de antemano que es por tiempo indefinido. Los efectos ante la movilización se manifiestan de inmediato a través de conflictos y disgustos que hace negativa la experiencia a los miembros de la familia. Las constantes mudanzas obligan a las familias a lidiar con la reorganización de la vida diaria, las despedidas de familiares y amigos, la adaptación cultural y social, los cambios de escuela de los hijos. Las entrevistadas expresan que es una de las razones por las que no se involucran en un trabajo o estudio, aunque

lo quisieran. Paola comenta al respecto “claro que yo quiero estudiar o trabajar, pero saber que me iré en cualquier momento, pues sentiré feo, por despedirme de las amistades que haga... abandonar el trabajo, es difícil, nunca sabes cuándo te iras” (Paola, comunicación personal, 15 de diciembre de 2014).

Ante un despliegue o cambio de plaza la familia no tiene elección ni opinión para decidir, es decir, cuando ocurre, la única opción es obedecer la orden, pues se indica el cambio y el militar acata la orden, dado que el Ejército dispone en todo momento del personal que está activo en las Fuerzas Armadas. Se sostiene pues que muchas de las decisiones familiares giran alrededor de la profesión militar, Gómez (2012) asevera que la institución militar influye en la trayectoria vital de las familias de los militares afectando así las decisiones personales y familiares las cuales pueden verse alteradas. En algunos casos:

Si se toma la decisión de mover a la familia lo más habitual es que el militar se desplace en primer lugar a la nueva localidad para buscar vivienda y colegio para los hijos y luego se traslade el resto de la familia. (Gómez, 2012, p. 238)

Sin embargo, lo que generalmente acontece es que la esposa es quien busca las escuelas de los hijos mientras que el padre se encarga de conseguir un nuevo lugar donde vivir. Siguiendo en la opinión de la autora, ella explica que las esposas de militares han de asumir la movilidad asociada a la profesión del marido, lo que provoca que en numerosas ocasiones ellas no pueden –como anteriormente se anunció– dedicarse a sus propias aspiraciones personales y se vean obligadas a renunciar a sus oportunidades (Gómez, 2012).

Como se ha dicho, toda la familia resiente los cambios, desde los hijos que se tienen que acostumbrar al nuevo lugar de residencia, a nuevas relaciones y al cambio de escuela, y las esposas se adaptan al nuevo estilo de vida, conocer el lugar, las tradiciones y costumbres, aunque esto también sucede con el padre, quien debe de adaptarse a su nueva unidad militar con diferentes compañeros de trabajo, jefes, y a las actividades que se le presenten, sin olvidar que el ejército es de igual manera una sociedad multicultural.

Los militares y sus familias viven con la incertidumbre de no saber qué pasará, ya no en su futuro más lejano, sino incluso en el más cercano. Esta incertidumbre es consecuencia de la total disponibilidad que los militares han de tener hacia su trabajo, participando con frecuencia en maniobras, misiones o teniendo que vivir la tensión de un posible ascenso, el cual puede hacer que su vida familiar cambie radicalmente.

Tanto la movilidad como el despliegue son situaciones que vienen a mover completamente las dinámicas establecidas en la familia, ello implica reajustarse a nuevas pautas de comportamiento para después adaptarse y seguir con el ritmo establecido en la familia; sin embargo, como hemos visto, estas experiencias no se

viven con agrado lo que afecta el bienestar subjetivo de toda la familia y genera complicaciones, como hemos visto en la vida diaria de las personas.

Como tercera característica encontramos el retorno, consiste en el regreso del militar después de un despliegue, y resulta ambiguo porque la duración de la ausencia puede variar desde una semana, un mes e incluso seis meses. Implica un cambio de dinámicas familiares, de ceder la autoridad al jefe del hogar, ajuste en los roles y organización familiar.

En opinión de Viveros (2010), la dinámica interna de la familia se entiende como aquellas condiciones en las que emergen mecanismos de regulación interna en el grupo familiar; es el clima, el ambiente, el funcionamiento, la particular forma de interacción que tiene la familia para relacionarse y cumplir con las funciones y roles que socialmente se le han asignado. Y tiene, principalmente, siete dimensiones: los roles, la autoridad, las normas, los límites, las relaciones afectivas, la comunicación y el uso del tiempo libre.

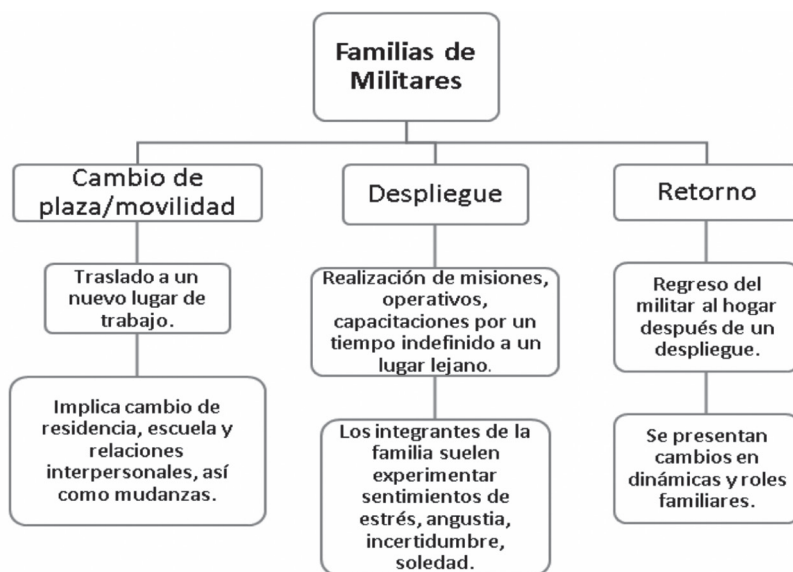


Figura 1. Características de las familias de militares. Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Como se muestra en la figura 1, cada característica particular de la profesión de los militares genera una serie de cambios o modificaciones en las familias que evidencian la paradoja entre tener un bienestar objetivo y padecer malestares que inciden en el bienestar subjetivo de los integrantes de las familias. En algunos de los casos analizados pudimos percatarnos de que estas situaciones traen algunas dificultades en la familia y para la gran mayoría de las esposas de militares son experiencias negativas, puesto que son familias que no logran tener una estabilidad.

Ante dichas situaciones se reduce el apoyo, sin embargo, encontramos que la familia del militar carece de redes personales de apoyo para reducir el estrés que se produce durante dichas situaciones. El Ejército mexicano, como institución, no brinda a las familias de los militares los soportes necesarios para paliar estos malestares subjetivos, dígase servicios de orientación, atención clínica, psicológica, etc. Las familias de los militares carecen de estos servicios, por tanto, no gozan de un apoyo que les permita tener un nivel de bienestar subjetivo.

Al respecto Molina, Fernández y Liopis (2008) nos dicen que las redes personales permiten entender mejor los cambios que se producen y las relaciones sociales pueden reducir una situación vital, lo que indica que cuando una persona cuenta con redes personales de apoyo, las situaciones por las cuales atraviesa no resultan tan complicadas o complejas a diferencia de cuando no se cuenta con redes de apoyo personal.

Cuando las personas tienen apoyo ante situaciones que les generan crisis o alguna inestabilidad, al sentirse apoyados se sobrellevan de mejor manera las experiencias que estén atravesando, “el apoyo social, que actuaría modificando las respuestas negativas frente a un nuevo estresante, facilitando recursos y permitiendo una revaloración del evento y una positiva adaptación” (Molina et al., 2008, p. 63).

En las entrevistas realizadas a las esposas de militares se hicieron dos preguntas, en relación con las redes de apoyo, la primera de ellas fue: cuando comparte sus problemas personales ¿con quién lo hace? Y la segunda, ¿con quién discutiría temas importantes sobre la familia? Las respuestas son muy similares en todas las entrevistadas, por ejemplo: “Nadie me ayudaba...yo me las arreglaba sola”, “por la amistad que había con mi vecina, a ella le contaba mis problemas, también era esposa de militar, aunque no vivíamos en residencia militar, nos juntábamos para platicar”, “sinceramente mis problemas se los platico a Dios, el tener fe en Dios y saber que no estoy sola ante los problemas me da tranquilidad” (Reina, comunicación personal, 15 de diciembre de 2014).

Pero cuando requieren apoyo de alguien y es una situación de fuerza mayor, como una enfermedad de algún hijo o alguna necesidad urgente que presenten, se suele buscar sea como sea a su esposo para platicar con ellos la problemática y este a su vez pueda “orientarlas”, sin embargo, el primer apoyo inmediato con el que cuentan viene de sus vecinos y después de sus familiares, pero a través de una “relación familiar mediada”.

Estrategias de las familias de militares

Al referirnos a las estrategias que se generan dentro de la familia del militar, sabemos que estas estrategias constituyen el conjunto de comportamientos que se relacionan con la formación y mantenimiento del desarrollo de la vida diaria. Las familias tienden a generar estrategias para que sus relaciones no se vean afectadas

a causa de los efectos que pueden tener ante un despliegue o una movilidad, así mismo las estrategias que se emplean por parte de las personas dependen en gran medida de las características de la familia.

Se hace énfasis en que además de conocer que existe una gran diversidad de familias y que cada una de ellas tiene una dinámica y estructura propia, en este trabajo encontramos además que aun dentro de las fuerzas armadas hay diferencias entre las familias debido al rango que tiene el esposo que se encuentra activo en el ejército y por lo tanto las estrategias varían dependiendo la situación en la que se encuentran.

La familia del militar crea estrategias ante la ausencia de apoyo por parte del ejército y la falta de redes personales, puesto que el bienestar de los integrantes de la familia se ve afectado, y por lo tanto, se deben generar estrategias que sirvan como amortiguador para reducir los efectos negativos que se puedan generar.

Las estrategias que encuentran las familias para hacer frente a las situaciones complejas se encuentran los acuerdos y arreglos que la misma familia se plantea. De acuerdo con las entrevistas realizadas, quienes crean las estrategias y las implementan son las esposas de los militares, son ellas las que con su mayor esfuerzo buscan estrategias para solucionar sus conflictos o situaciones difíciles, son ellas las que buscan soluciones a los problemas ante la ausencia de su esposo y sobre todo a la ausencia de orientación por parte del Ejército. Por ejemplo, cuando la esposa o los hijos necesitan orientación o asesoramiento sobre el nuevo lugar al que llegarán al experimentar una movilidad.

Este aspecto produce que la gran mayoría de esposas de militares puedan ser independientes, al ser ellas quienes se encarguen de resolver el número de problemas que se presentan dentro del hogar, durante la ausencia de su esposo y no dependen tanto del marido (en algunos casos) para la realización de actividades o decisiones hacia los hijos. Las esposas de sargentos suelen establecer sus estrategias en torno a los recursos económicos, ya que muchas de las cosas que se realizan giran en torno al dinero, el realizar actividades recreativas, culturales o deportivas implican costos económicos, algunas de ellas manifiestan en alguna ocasión dedicarse a la venta por catálogo o realizar venta de alimentos fáciles de preparar (gelatinas, pasteles, tacos, etc.) para que, además de obtener un poco más de dinero, puedan emplear su tiempo en alguna otra actividad que servía como distractor para no sólo estar en casa “encerrada”.

En lo que respecta a las estrategias que se emplean en la relación de pareja son vitales teniendo en cuenta que por sí mismas las relaciones son complicadas. Las relaciones de los matrimonios a distancia “tienen bastantes tensiones con la familia, el trabajo y la sociedad (...) entre los inconvenientes de vivir separados están también los sentimientos de aislamiento, soledad, cansancio y pérdida de la comunicación con la pareja” (Rodrigo, 2005, p. 366). Por ende, resulta importante establecer estrategias que reduzcan los efectos negativos que puede causar la distancia en las relaciones personales más íntimas. También nos podríamos cuestionar que

no todas las familias de los militares cuentan con estrategias para evitar conflictos familiares, por lo que es un asunto importante que la familia del militar cuente con las herramientas necesarias para hacer frente a las situaciones que se le presenten.

La gran mayoría de las estrategias utilizadas por las esposas de militares en este trabajo son de índole subjetiva, las cuales sirven de amortiguador al reducir los sentimientos negativos que experimentan. Para Meil (2011) una de las dimensiones de la solidaridad son los valores y las normas con las que las personas se identifican, hacen suyos y orientan su comportamiento, es decir a la acción que las personas llevan a cabo y según las cuales juzgan a los demás miembros de la sociedad. Siguiendo esta opinión, la solidaridad se efectúa cuando las personas se identifican entre sí, reconociendo como iguales y existiendo un principio de identidad.

Es curioso que la solidaridad entre esposas de militares depende en gran medida de la posición que se tenga, a pesar de que, desde cualquier estamento experimentan los “sufrimientos” o dificultades que se presentan en la vida diaria, las esposas de militares no se apoyan mutuamente a menos que sean de su misma clase social, en otras palabras, que sean del mismo rango del marido (distinción estamental) pero este aspecto cambia cuando hablamos de una emergencia, lo que lleva a brindar ayuda a quien lo necesita.

Las estrategias subjetivas las entendemos como acciones que se realizan para tener un mejor bienestar subjetivo. A continuación, se detallará cuáles son las estrategias que las mujeres entrevistadas realizan en materia de bienestar subjetivo para atenuar los sentimientos de soledad, tristeza, angustia, incertidumbre.

Para definir estas estrategias es necesario retomar la aseveración de Meil (2011), para quien el bienestar subjetivo se distingue de tres formas:

1. La valoración que hace el individuo de su vida en términos positivos que se relaciona con la satisfacción de la vida.
2. De carácter moral o religioso, definida conforme a la escala de valores personal.
3. Al predominio de sentimientos positivos sobre los negativos.

En este apartado, tomando como base los testimonios de las mujeres, nos referimos de manera general a cada uno de los tres puntos establecidos por Meil (2011). Como se ha dicho, un aspecto del bienestar tiene que ver con cómo se experimentan las situaciones a veces con gusto o disgusto y esto es de acuerdo con la valoración que las personas hacen de los acontecimientos, en las familias de militares es difícil ver de manera positiva las situaciones de despliegue o movilidad porque estas situaciones suelen traer consigo una serie de crisis.

En el punto número dos, el papel que juegan en estas mujeres los valores morales y religiosos, los cuales, son importantes para ellas, debido a que los pesares

emocionales y sentimentales se aligeren y no afecten el curso y la reproducción familiar. Éstos se convierten en transmisores de tranquilidad, confianza, esperanza, fe y paz en momentos de alto nivel de incertidumbre.

Por lo tanto, una de estas estrategias subjetivas que caracteriza a este tipo de familias es la fe. El aspecto espiritual o religioso es el que ayuda a reducir el estrés ocasionado por las actividades que el ejército encomienda a los militares. La necesidad de saber que todo estará bien, que no ocurrirá una tragedia o un accidente a aquel esposo y padre que se encuentra en un trabajo donde su vida corre peligro, conlleva la necesidad como ellas lo expresan, repetidamente, de “confiar en Dios”, de “tener fe y esperanza”.

Es por esto por lo que las esposas de militares entrevistadas comentan que suelen asistir a iglesias, templos o congregaciones, donde además de ir a “buscar a Dios” encuentran buenas amistades, en las cuales pueden confiar y convivir con estas personas durante la semana y que logran reducir los efectos que produce la constante separación del marido.

Esta es una de las principales estrategias que emplean para mantener un bienestar subjetivo que por medio de los valores morales y religiosos se logra un predominio de los sentimientos positivos sobre los negativos, generando del mismo modo sentimientos de paz, tranquilidad, confianza y esperanza. Aspectos que traen un bienestar subjetivo en los miembros de la familia del militar. En vista de que las redes de apoyo son escasas y en ocasiones el único recurso que les queda ante estas situaciones es la fe.

No obstante, hay acontecimientos que requieren la intervención de terceros de forma concreta, que puedan acompañar y orientar a las familias de militares cuyas situaciones que viven se interpelan en las dinámicas familiares, produciendo conflictos e incluso situaciones violentas. Derivado de lo anterior, se considera necesario que puedan existir procesos de acompañamiento familiar con la finalidad de mejorar el bienestar subjetivo de los integrantes y familias de los miembros del ejército mexicano.

CONCLUSIONES

Escribir sobre las familias de los miembros del ejército mexicano, resulta una tarea complicada debido a la complicado que resulta obtener información oficial sobre el ejército y sus familias. Esta dificultad de acceso a la información de esta institución y las familias que están detrás la ha blindado de los estudios académicos en nuestro país. Esto representa un reto de investigación para el beneficio de estas familias las cuales merecen la atención académica, debido a la complejidad que representan, particularmente, como se mostró en este trabajo, en torno al bienestar subjetivo.

Se puede constatar que a partir de los estudios de caso analizados hay en las familias de militares semejanzas que nos permiten comprender los bajos niveles de bienestar subjetivo que experimentan algunas familias de militares, es decir: cuyo padre-esposo es miembro de las fuerzas armadas mexicanas.

De acuerdo con los siete estudios de caso, los afectos negativos en el bienestar subjetivo más latentes son la tristeza, ansiedad, preocupación y estrés. Estos son afectos que viven de manera constante, las familias de militares y en mayor medida las esposas, considerando que son ellas quienes son las responsables del hogar, del cuidado y de la educación de los hijos ante la constante ausencia del padre.

En México aún no se ha logrado establecer una conciliación entre el Ejército y la familia. Como el caso de España o Estados Unidos, países que intentan ayudar a este tipo de familias ante la desestabilidad que llegan a vivir frente a una movilidad o un despliegue, situaciones que además repercuten en las dinámicas y roles de la familia, así como en las relaciones de pareja que llevan a estos matrimonios a establecer relaciones mediadas y convirtiéndolos en matrimonio a distancia como consecuencia de las frecuentes separaciones.

Evidentemente ser militar es trabajar en la inseguridad e incertidumbre, la vida de cada soldado corre peligro pues al ingresar al ejército juran dar sus vidas al servicio de la patria y la familia debe ser consciente de esta situación, pero al momento de que una mujer decide compartir su vida con un militar no se encuentra preparada para una vida en la milicia.

Las esposas de militares desempeñan un papel muy importante y fundamental tanto en el cuidado de los hijos como en la administración de la casa. Ellas suelen estar a cargo del hogar tiempo completo y dejan a un lado muchos de sus proyectos personales para hacerse cargo de los hijos, debido a que el marido no lo puede hacer porque su trabajo no lo permite.

Las familias de militares expresan malestar y disgusto frente a las situaciones que son características particulares de todo militar, haciendo una valoración general de sus experiencias expresando más afectos negativos que positivos, lo cual resalta que el bienestar subjetivo de estas familias sea vulnerable y de ahí que este tipo de familias merecen que se les preste atención. Es así como lo mencionado en párrafos anteriores da pauta para la elaboración de futuras investigaciones en estos espacios (ejército mexicano), que sirvan de base para la formulación de debates que nos permitan comprender la situación de las familias de quienes se encargan de salvaguardar a la nación y de proteger a las y los ciudadanos. Asimismo, sirvan de base para la formulación de políticas que permitan lograr una conciliación entre la vida familiar y la vida en el ejército.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2010). "El bienestar subjetivo o felicidad como meta suprema del progreso de las sociedades". En M. Rojas. (Ed), *La medición del progreso y del bienestar, propuestas desde América Latina* (pp. 237-245). México D.F., México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2012). *Amor a distancia. Nuevas formas de amor en la era global*. Barcelona, España: Paidós.
- Calveiro, P. (2005). *Familia y poder*. Buenos Aires, Argentina: Libros de la Auracaria.
- Cody, V. (2007). *Army Wife: A Story of Love and Family in the Heart of the Army*. Arlington: The Institute of Land Warfare Association of the United States Army.
- Gómez, M. (2012). *La familia en las fuerzas armadas españolas* (tesis de doctorado). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.
- Ichikawa, H. (2009). *El papel de las familias en la protección de los soldados*. Recuperado de http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/427
- Jarero, I. (2012). Ayudando a los niños y adolescentes ante el despliegue de padres de las Fuerzas Armadas mexicanas. *Revista Iberoamericana de Psicotraumatología y Disociación*, 4 (2), 1-3.
- Jelin, E. (1996). *Las mujeres y la cultura ciudadana en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: UBA-CONICET.
- Jelin, E. (2010). *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Meil, G. (2011). *Individualización y solidaridad familiar*. Barcelona, España: Obra Social La Caixa.
- Molina, L., Fernández, R. y Liopis, J. (2008). *El apoyo social en situaciones de crisis: un estudio de caso desde la perspectiva de las redes personales*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Observatorio para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos. (2018). *Preguntas Frecuentes del Observatorio para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*. Recuperado de <https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/preguntas-frecuentes-del-observatorio-para-la-igualdad-entre-mujeres-y-hombres-en-el-ejercito-y-fuerza-aerea-mexicanos>
- Reinkober, A., Coleman, M. & Cable, S. (2003). *Military Families under Stress: Implications for Family Life Education*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/229808324_Military_Families_Under_Stress_Implications_for_Family_Life_Education
- Rodrigo, M.R. (2005). *Nuevas formas de organización familiar matrimonios a distancia* (tesis de doctorado). Universidad de Granada, Granada, España.
- Ruiz, D. (2003). *Cuando el trabajo separa: los matrimonios de fin de semana*. Huelva, España: Universidad de Huelva.
- Tarrés, M. (Coord.). (2008). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Ciudad de México, México: Porrúa.
- Viveros, F. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406.